

DOI: <http://dx.doi.org/10.4995/LC2015.2015.746>

## Le Corbusier -hombre y arquitecto- en Cap Martin

A. Martínez Duran

Escuela Arquitectura La Salle, Universidad Ramon Llull

**Resumen:** El escrito recoge la experiencia vital de Le Corbusier en su humilde barraca del Cap Martin, el lugar donde el arquitecto establece su particular pacto con la naturaleza, y finalmente con la vida. La cabaña se construye en 1952 como habitación anexa al chiringuito que regenta Robert Rebutato, fontanero en Niza, pescador, al que Le Corbusier conoce de sus anteriores estancias en la E 1027. En los años siguientes el arquitecto va apropiándose del lugar: L'Étoile de Mer, su terraza, el algarrobo, la barraca de obra. Es el Mediterráneo, pero también la amistad con el pescador, lo que le ligarán a este lugar hasta el día de su fallecimiento en las rocas. De esta relación son muestra varias pinturas murales, entre ellas la que retrata a los dos amigos "À l'Étoile de Mer règne l'amitié". Este paraje es también objeto de proyectos edificatorios del arquitecto, entre ellos la serie Roq et Rob o las Unités de Vacances. En estas viviendas-taller pensaba establecerse Le Corbusier en sus estancias en esta costa, sin embargo tras la muerte de Yvonne en 1957, Le Corbusier opta por no llevar a cabo sus proyectos, y seguir alojándose en Le Cabanon, esa célula mínima de habitación, parasitada a L'Étoile de Mer. Decide no ocupar el territorio, dejarlo virgen, construir lo mínimo para mantener el máximo espacio libre. Varios planos dan fe de la permuta de propiedades entre Le Corbusier y Rebutato. A cambio de una gran cuña de terreno que incluye la cabaña del arquitecto, éste entrega las Unités de Camping a Robert. Se convierte en propietario de una extensión de rocas para no construir nada, mantener el paisaje intacto y así proteger su soledad.

**Abstract:** The text reflects the life experience of Le Corbusier in his humble hut of Cap Martin, where he establishes its particular pact with the nature, that finally becomes a pact with his life. The cottage was built in 1952 as an attached room to the snack bar that runs Robert Rebutato, plumber in Nice, fisherman, who met Le Corbusier during his stays in the E 1027. In the following years the architect endorses the site: L'Étoile Mer, its terrace, the carob tree and the work shed. It is the Mediterranean, but also the friendship with the fisherman, which will bind him to this place, until the day of his death on the rocks. This relationship is shown in several murals, including the portraying of the two friends "À l'Étoile de Mer règne l'amitié". The architect works too on some projects in this place: Roq et Rob and Unités de Vacances series. In these last ones Le Corbusier found to stay during his visits to the coast, but after the death of Yvonne in 1957, he chooses not to carry out their projects, and keep staying at Le Cabanon, the minimal cell room, parasitized to L'Étoile de Mer. He decides not to occupy the territory, keeping virgin it, building the minimum to maintain the maximum empty. Some drawings attest to the exchange of properties between Le Corbusier and Rebutato. In exchange to a large wedge of land that includes the cabin, the architect delivers the Unités de Camping to Robert. So he becomes owner of an extension of rocks where isn't possible to build anything, in the way to keep the landscape intact and protect its loneliness.

**Palabras clave:** Le Corbusier, Le Cabanon, Cap Martin, Mediterráneo.

**Keywords:** Le Corbusier, Le Cabanon, Cap Martin, Mediterranean.

### 1. Le Corbusier en el Cap Martin

"Le Corbusier escribe en un dibujo de agosto de 1950, que forma parte de la serie de proyectos Roq et Rob en la Costa Azul: "atención! conservar este tesoro de escala". Situado en una de las terrazas de cultivo del lugar, bajo un árbol de grandes ramas, la figura del Modulor contempla la bahía de Cabé, el horizonte. Este paisaje mediterráneo se convertirá en el lugar más querido por Le Corbusier a partir de los años cincuenta. Aquí establecerá el arquitecto su particular pacto con la naturaleza, que también será un pacto de amistad con un personaje sencillo, un homme poli, Thomas Rebutato, antiguo fontanero, dueño y señor de L'Étoile de Mer. Este

*es el chiringuito de playa donde se refugia Le Corbusier en los últimos años de vida, en sus vacaciones y ratos de descanso. Finalmente acabará siendo un trato con la vida, generoso, de renuncia, del que lo da todo para al final no tener nada*<sup>1</sup>.

Así empezaba el capítulo sobre Le Cabanon en la tesis doctoral que la autora redacta con el título “La casa del arquitecto”, y que trata del habitar en ocho arquitectos de la modernidad, a través del proceso de proyecto y del transcurrir de la vida en la propia vivienda. En el caso de Le Corbusier se recogía la experiencia en su cabaña de vacaciones en el Cap Martin. En esta comunicación se precisan y desarrollan algunos de los aspectos enunciados en aquel texto, en lo que se refiere a la experiencia vital y plástica del arquitecto en este lugar. Puntualmente se introducen referencias al texto original inédito para no volver a incidir en los temas ya tratados.



1. Le Corbusier en el interior de su cabaña en el Cap Martin. L4(11)19-239©FLC-ADAGP (Fotógrafo Lucien Hervé)

Le Corbusier construye Le Cabanon en 1952, a los 65 años de edad, en el Cap Martin, una zona de acantilados entre Mónaco y Menton, casi en la frontera con Italia. Desde finales de los años treinta solía acudir a la casa que Eileen Gray y Jean Badovici<sup>2</sup>, la E 1027, tenían en este mismo lugar y en julio de 1949, procedente del CIAM de Bérgamo se instala ahí, junto con J. Ll. Sert, P. L. Wiener y otros, para trabajar en el Plan de Bogotá. Ante la dificultad de aprovisionarse en el pueblo -el camino es empinado y hay que hacerlo a pie- deciden probar suerte en un chiringuito vecino. El trato se cierra rápidamente y de esta forma el dueño del bar, Thomas Rebutato, se encargará durante todo el mes de la manutención de los huéspedes de la Casa Blanca<sup>3</sup>.

Éste, fontanero en Niza, pescador entusiasta, acudía a la zona desde hacía unos años en compañía de su familia y amigos, en vacaciones y los fines de semana, para pescar. Llegaban en tren, y por el camino de ronda descendían a las rocas, donde ponían las bebidas a refrescar en un manantial de agua dulce, bajo un pino. Pasaban el día en

---

<sup>1</sup> Martínez Duran, Anna. *La casa del arquitecto*. Director: Helio Piñón Pallarés. Universidad Politécnica Catalunya, Departamento de Proyectos Arquitectónicos, 2008. <http://www.tdx.cat/handle/10803/53596>.

<sup>2</sup> Este último era editor de la revista *l'Architecture Vivante*. Le Corbusier pasaba largas temporadas en el pueblo de Vézelay, donde residía Badovici. En su casa pinta el primer mural. Ver Morel-Journel, Guillemette: “En somme, j’ai travaillé comme un zèbre à Vézelay”. En *Le Corbusier. Moments biographiques*. Paris: Fondation La Corbusier, 2008. pp. 108-125.

<sup>3</sup> La historia es relativamente conocida desde que se publicara el libro de Chiambretto, Bruno: *Le Corbusier à Cap Martin*. Marsella: Parenthèses, 1988.

la playa de Buse, y terminaban la jornada con una sopa bullabesa en las rocas. En 1948 decide comprar un terreno, a unos 300 m de la playa, en el que construir una cabaña para guardar los utensilios de pesca y otros bártulos. Debajo de la maleza del solar descubre unos muros de piedra seca, y en las terrazas, olivos, vides y cítricos.

La idea de Rebutato (Robert para los amigos) consistía en construir seis unidades para alquilar o vender, con los que amortizar la compra del solar. Sin embargo, al poco tiempo debe cerrar su negocio de fontanería en Niza y entonces, siguiendo la tradición familiar, decide abrir un pequeño restaurante que bautiza con el nombre L'Étoile de Mer. Espera contar como clientes con los paseantes, pescadores, ferroviarios, campistas, etc a los que ofrece, además de sombra y refrescos, un plato del día.

Llegado el mes de agosto, la estancia de trabajo de los arquitectos en la E 1027 concluye. Le Corbusier e Yvonne<sup>4</sup> manifiestan su deseo de quedarse más tiempo al propietario del merendero, quien les cede una habitación de alquiler en una de las terrazas inferiores, bajo los olivos. Durante el resto del verano el matrimonio acudirá a desayunar, comer y cenar a la terraza de L'Étoile de Mer. Regresará los veranos siguientes e incluso a partir de entonces varias veces al año. Efectivamente, ambos apreciaban el clima cordial y hogareño que reinaba en el restaurante de la familia Rebutato, y ello fue, junto al paisaje virgen de estas costas, lo que les ató definitivamente a este lugar.



2. Le Corbusier, Yvonne y Robert Rebutato en la terraza del chiringuito. Al fondo el cuadro "À l'Étoile de Mer règne l'amitié". L4(10)69 ©FLC-ADAGP (Fotógrafo desconocido)

El siguiente verano el arquitecto encarga a Robert que le prepare un lienzo cuadrado, de 1 x 1 m, con engrudo sobre una tabla de madera. Allí pinta el cuadro "A l'Étoile de Mer règne l'amitié", con las figuras abrazadas de Robert pescador y Saint André des Oursins, en una barca. Robert, delantal blanco, gorra de visera, descalzo, manos y rostro afilado, expresión despierta, sostiene una botella. De su lado, el perfil de un pescado enorme. En la otra mitad del cuadro, la figura del apóstol, brazos y manos musculados, camiseta imperio blanca y sandalias de pescador, sostiene una cesta negra cargada de erizos de mar. El rostro, oscuro, de trazos indefinidos, del que

---

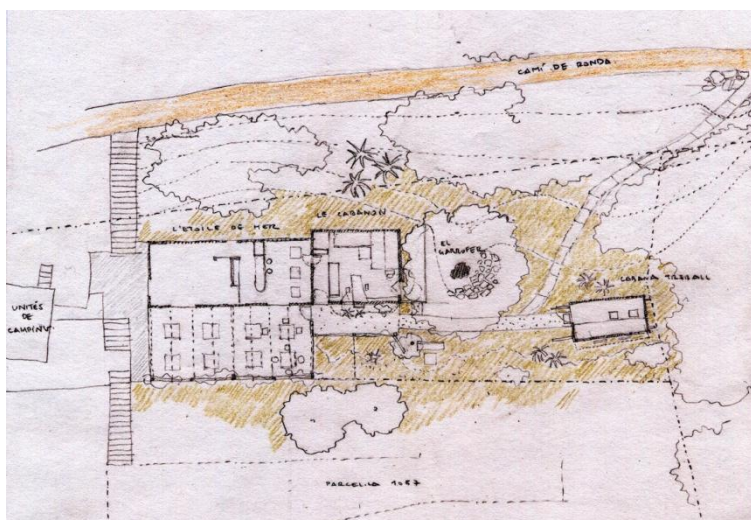
<sup>4</sup> Varios escritos relatan la relación del arquitecto suizo con la que ha sido una de las casas pioneras de la modernidad, y no es éste el momento de valorarlas, aunque parece cierto que los murales que en los años 1938 y 1939 pintó en diferentes partes de la casa no fueron del agrado de Eileen Gray, y acabaron por deteriorar la relación con Badovici.

se perfila sólo la nariz, se cubre con un tocado o corona. En el borde, la figura vertical de un remo y al fondo, formando parte de la composición geométrica de base del cuadro, un círculo oscuro, el de un erizo de mar.

El matrimonio Jeanneret era aficionado a este manjar, y en cuanto sabían de su llegada, los chicos del pueblo acudían a la cabaña con cestas llenas de erizos, siendo recompensados con una propina doble, en primer lugar por Le Corbusier, y más tarde por Yvonne, quien les gratificaba con una suma aún más generosa que la de su marido. Este trato, entre otras cosas, fue motivo del afectuoso aprecio que les tenían las gentes del lugar.

La pintura se cuelga en la terraza de L'Étoile de Mer, y allí permanecerá hasta hace unos años, en que desaparece. El arquitecto adecúa la pared de soporte con un gran mural: Una figura femenina, las pisadas y las manos de ambos amigos en blanco sobre rojo. En el extradós, negro sobre blanco, un canto rodado, una estrella de mar y una gran figura acostada. Un pequeño espejo inclinado, debajo del cuadro, a la altura de una barandilla, refleja el cielo, quizás incluso el horizonte.

## 2. El lugar, un puerto de paz en el Mediterráneo



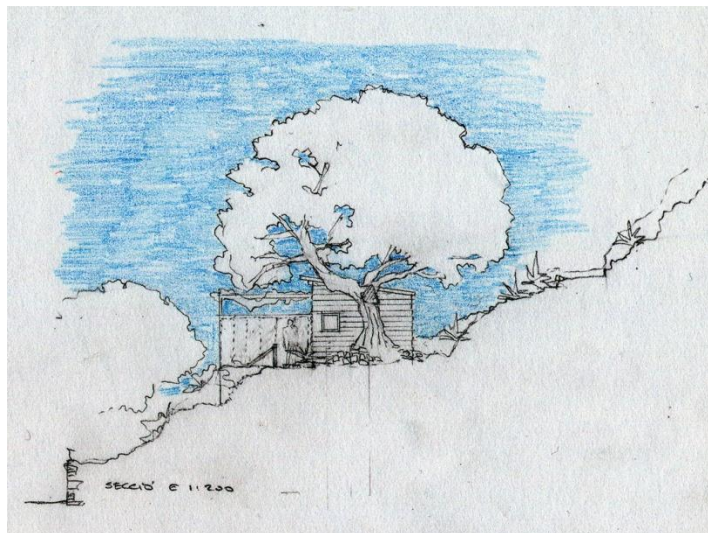
3. Plano de situación: la terraza con las Unidades de Camping, L'Étoile de Mer, Le Cabanon, el algarrobo y la barraca de obra (Dibujo Anna Martínez Duran)

Con motivo de la visita del editor Willy Boesiger a Cap Martin, Le Corbusier esboza un croquis de situación. Las instrucciones son precisas: “dejar el coche en M (estación de ferrocarril) y andar a lo largo de la vía del tren hasta N (escaleras de acceso a l’Etoile de Mer) ¡sin bajar a la playa!”<sup>5</sup> Otros puntos de referencia son: el camino de ronda que, pasando por detrás de Le Cabanon sigue adelante rodeando el Cap Martin, el atajo a pie al pueblo de Roquebrune, la vía del tren, la casa de Badovici, Montecarlo, Menton, el mar, y la pequeña playa. El arquitecto añade en la targeta: “Estaré allí a partir del 5 de agosto, os esperaré con placer- venid por la mañana y comeréis con nosotros a mediodía”<sup>6</sup>. El sitio, “un puerto de paz” según Le Corbusier es, sin estas indicaciones, realmente difícil de descubrir. Desde el camino de ronda, pegado a la vía del tren, sólo podemos adivinar, entre los árboles, las cubiertas de fibrocemento del restaurante y la cabaña. Desde el mar sin embargo, sí que es

<sup>5</sup> Cita traducida por la autora y transcrita en: Martínez Duran, Anna. *La casa del arquitecto*. Director: Helio Piñón Pallarés. Universidad Politécnica Catalunya, Departamento de Proyectos Arquitectónicos, 2008. <http://www.tdx.cat/handle/10803/53596>.

<sup>6</sup> Ibid.5

posible esta visión de todo el conjunto. En la estrecha franja de terreno entre la vía del tren y el acantilado se encuentran, apoyados en las diferentes terrazas de cultivo, la casa E 1027 en primera línea y ligeramente escorzada; un poco más atrás, L'Étoile de Mer con su cañizo, entre las cinco Unités de Camping levantadas sobre pilotis, y la barraca de obra de Le Corbusier. Le Cabanon apenas se distingue, escondido debajo del algarrobo.



4. Sección del lugar: el camino, las terrazas y Le Cabanon debajo del algarrobo. (Dibujo Anna Martínez Duran)

Efectivamente, la cabaña, adosada y enrasada por delante con el volumen del bar-restaurante, se sitúa entre el terraplén posterior y el viejo algarrobo. En este espacio limitado, ganado a la montaña<sup>7</sup>, se define ciñéndose a la geometría y a las medidas del Modulor: un cuadrado interior de 366 x 366 cm y 226 cm de alto, al que se añade un pasillo de entrada, en la medianera, de 70 cm de ancho. La cubierta es una prolongación de la del chiringuito: a un agua y con caída hacia atrás. La presencia del algarrobo, árbol ligado a la cultura popular del mediterráneo, de aspecto primitivo, sombra profunda y perfume azucarado<sup>8</sup>, es sin duda un contrapunto importante en la elección de la ubicación de la cabaña.

A partir de aquí toda la atención del proyecto se centra en el espacio interior, y si acaso, en su relación con el exterior a través de puntos concretos. El programa se reduce a un sitio donde poder descansar y asearse un poco, un cobijo donde refugiarse en las horas calurosas del verano o en las tardes lluviosas de otoño. El trabajo consiste en articular en esta única habitación (13.4 + 2.6 m<sup>2</sup>) las distintas actividades con comodidad, sencillez y precisión, sin estorbos de maletas ni cañas de pescar, y a ser posible, con vistas sobre la bahía de Mónaco, la playa de Cabé, y el Cap Martin. Como explica el propio Le Corbusier en su obra completa “*el exterior es independiente del problema que aquí se plantea*”<sup>9</sup>.

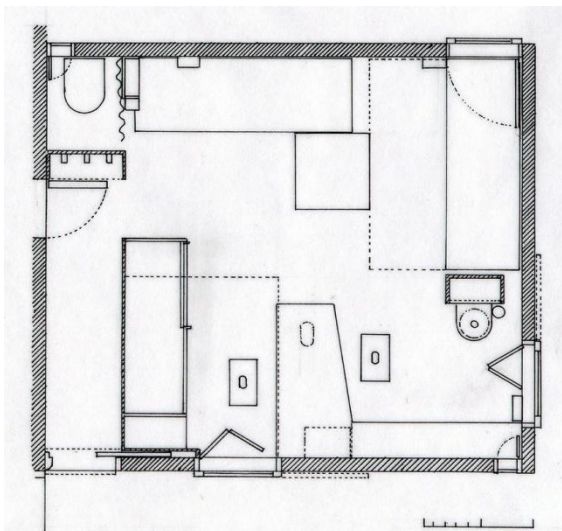
---

<sup>7</sup> Robert hijo explica cómo tuvieron que excavar el terraplén y nivelar el terreno para asentar el Cabanon. Rebutato, Robert: “Après midi tranquille au cabanon”. En *Le Corbusier. Moments biographiques*. Paris: Fondation La Corbusier, 2008. pp. 16-25.

<sup>8</sup> El algarrobo es un árbol ancestral ligado, como el olivo o el almendro, a la agricultura tradicional mediterránea. Sus semillas se utilizaron por ejemplo como monedas en la antigüedad por la exactitud de su tamaño y peso. También se halla vinculado a la construcción de casas importantes de arquitectura moderna en el litoral mediterráneo.

<sup>9</sup> Boesiger, Willy (Ed.): *Le Corbusier. Oeuvre Complète 1946-1952*. 7ª ed. Zurich: Girsberger, 1976. Traducción de la autora.

### 3. Una casa a medida o el Modulor se adecúa



5. Planta de Le Cabanon con la posición definitiva de muebles y ventanas. (Dibujo Anna Martínez Duran)

Los conocidos bocetos que Le Corbusier dibuja “*en la esquina de una mesa de un pequeño merendero en la Costa Azul, para regalárselos a mi mujer con motivo de su cumpleaños*”<sup>10</sup> son de diciembre de 1951 y en ellos ya aparece la colocación de los muebles, unos rectángulos con sus medidas y nombres. La fachada es una simple envolvente, en la que se regruesa el espacio que ocupa la ventana. Las camas, los estantes y el armario se apoyan en las cuatro paredes del cuadrado, dejando siempre las esquinas libres, donde se sitúan puertas y ventanas. A través de estos vacíos la atención se escapa hacia el exterior. El espacio es dinámico y ninguna directriz prevalece sobre las demás. En sección los muebles se convierten en planos que se superponen a las diferentes alturas. Se advierte el desdoblamiento en la altura del falso techo, dos planos horizontales que se adaptan a la pendiente de la cubierta exterior. Este espacio se utilizará para guardar las maletas, y con ello se justificará una ordenanza de habitabilidad, que no permitía construir todo el volumen interior a 226 cm, tal como refiere el mismo autor: “*con la excepción de un hundimiento localizado, para satisfacer los reglamentos*”<sup>11</sup>.

En estos dibujos se observa una preocupación por las relaciones del usuario con los diferentes planos de actividad: el hombre y la mujer, sentados, acostados, o mirando por la ventana. Se comprueban las posiciones posibles y sobre todo las relaciones entre ellos: distancias, visuales, movimientos. Estos esbozos son una aplicación directa de las medidas del Modulor, que aparecen escritas en cada uno de los niveles: 70, 113, 140, 226 cm. La medida aparece pues en el primer paso del proyecto, como algo que lo determina, tanto o más que la forma o posición de las cosas.

A pesar de que Le Corbusier insiste en que estos primeros dibujos “ *fueron hechos en tres cuartos de hora*”<sup>12</sup> se trata de unos bocetos completamente seguros, sin indecisiones, hechos por alguien que conoce bien las medidas mínimas de estos espacios habitables y que tiene una preocupación constante por precisar. Entre los muchos croquis que Le Corbusier fue dibujando y acotando a lo largo de su vida, se encuentran los de las cabinas de

<sup>10</sup> Le Corbusier, *El Modulor y Modulor 2*. 3ª ed. Barcelona: Poseidón, 1980, en cuyo Epílogo se lee “El imprimase fue dado el 14 de abril de 1955, en Cap Martin”.

<sup>11</sup> Boesiger, Willy (Ed.): *Le Corbusier. Oeuvre Complète 1946-1952*. 7ª ed. Zurich: Girsberger, 1976. Traducción de la autora.

<sup>12</sup> Le Corbusier, *El Modulor y Modulor 2*. 3ª ed. Barcelona: Poseidón, 1980.

trenes y barcos de larga distancia, donde el arquitecto se sorprende del espacio tan reducido en el que es posible vivir y en el que están resueltas todas las necesidades. Aplicando las medidas armónicas del Modulor convierte su cabaña de vacaciones en uno de estos pequeños habitáculos, un artefacto que funciona con unas medidas exactas y adecuadas a su fin y en el que las diferentes piezas encajan con precisión como en un reloj.

Una de las características de las casas propias de arquitecto es su capacidad para comprobar en el día a día, la adecuación del proyecto, incluso de la teoría, a la vida, al uso y a los cambios que aparecen con el paso del tiempo. Esto ocurrirá también en este caso, pero aquí algunas de las medidas de proyecto, se adecúan ya en el mismo proceso de obra, transgrediendo la propia norma. Como ejemplo, en estos bocetos la altura del alféizar de la ventana cuadrada en la fachada sur, la que tiene las vistas sobre la bahía y en la cual se observa con mayor frecuencia al arquitecto, se plantea a 113 de altura. Finalmente éstas se disponen más bajas, seguramente para permitir las vistas sobre la bahía mientras el arquitecto trabajaba en la mesa o para asomarse a ella con comodidad<sup>13</sup>.

Entre estos primeros bocetos y los definitivos hay todo un proceso de puesta en solfa, de adecuación, realizado por los colaboradores de Le Corbusier en París, en el que se redibujan cada uno de los elementos del mobiliario o instalaciones, en relación a su funcionamiento, medida y construcción<sup>14</sup>. Ya en el mes de junio de 1952, Le Corbusier se encuentra en el Cap Martin, donde acaba de definir los últimos detalles. Se trata por un lado de unificar y simplificar el diseño de los muebles y por otro de dar un tratamiento más plástico a algunos de estos elementos: lámparas, camas, percheros, falso techo, etc... Los dibujos de estos días son, como todos los de este arquitecto, rápidos, esquemáticos y poco limpios, pero muy intencionados.

También es el momento de solicitar el permiso de obras y de estudiar la acometida de las diferentes instalaciones: agua, electricidad y saneamiento, de lo que se encargará personalmente Robert Rebutato. Para facilitar los trámites administrativos, la obra se presenta como una habitación de verano<sup>15</sup>, una ampliación de la edificación existente. Así figura en el plano con el que se solicita permiso, un dibujo gris y muy poco expresivo en el que si se precisan la ubicación, forma, medida y aspecto exterior de la cabaña.

A finales de julio Le Cabanon será trasladado por mar, desde el taller de Charles Barberis en Ajaccio -donde había acudido el arquitecto a supervisar la construcción- hasta Niza, y de allí en tren hasta la estación de Roquebrune-Cap Martin. Es el mismo Rebutato quien se encargará de asentarlo en su emplazamiento definitivo, encima de una base de hormigón. Y en el mes de agosto, Le Corbusier pasará sus primeras vacaciones en su humilde barraca del Cap Martin. La imagen del arquitecto asomado a la ventana Este es de este momento, el de la cabaña en proceso de montaje.

---

<sup>13</sup> Ver tesis de la autora, donde se realiza un análisis de los diferentes documentos y una restitución perspectiva para comprobar estas medidas, y el libro: Alison, Filippo, *Le Corbusier. L'interno del Cabanon*. Verona: Electa, 2006, en el que se publican algunos detalles de carpintería del proceso de construcción, que así lo confirman.

<sup>14</sup> En la tesis de la autora se hace un seguimiento del proceso de proyecto, a través de los diferentes croquis del arquitecto y de sus colaboradores, motivo por el cual este episodio no se contempla en este artículo.

<sup>15</sup> La expresión original, según figura en el plano es “une chambre de villégiature”, es decir una habitación de temporada, incluso de alquiler. La traducción es de la autora.

#### 4. La vida en el Cap Martin o en L'Étoile de Mer reina la amistad



6. El matrimonio, Robert y el perro Youki en la terraza. FLC Carnet F26-838©FLC-ADAGP (Dibujo Le Corbusier)

Le Cabanon es el habitáculo mínimo, que en este caso se acopla a una vivienda ya existente, a un organismo con vida propia. L'Étoile de Mer aporta la terraza de cañizo, el bar y por encima de todo, la cocina. Como en sus grandes proyectos de residencia, también en este caso hay lugar para la vida individual y para la vida en comunidad. Y de la misma forma como se contempla el espacio interior del habitar, también se fomenta la vida al aire libre.

Diferentes fotografías explican el quehacer del arquitecto en ese lugar: una vida distendida la de este maestro de la modernidad, más bien propia de un campista, de un hombre libre, en este lugar frente al mar, su mar, el Mediterráneo “*movimiento, horizonte sin fin*”<sup>16</sup>. Porque la casa propia es en esencia refugio, territorio protegido, espacio de libertad.

Una puerta en el cierre de hojas de palmera (en la que Brassai fotografía al arquitecto en taparrabos) separa la terraza de L'Étoile de Mer del espacio exterior que rodea la cabaña. Poco a poco, el arquitecto se fue apropiando, colonizando, este entorno. Primero montó debajo del algarrobo un surtidor para la ducha matinal, y una mesita donde dibujar al fresco al otro lado del paso, en el borde de la terraza. Un par de años más tarde, la barraca de obra, en el extremo opuesto. Allí se retiraba a trabajar solo, lejos del bullicio del bar. Era el lugar idóneo para escribir y acabar de resolver algunos proyectos: dibujos en las paredes, una tabla corrida en la fachada sur, dos ventanas convencionales en sus extremos. En alguna foto de este interior aparece un estante con algas, raíces, cantos rodados, moluscos, caracoles. Son sus objetos de reacción poética<sup>17</sup>, que el arquitecto gustaba de recoger, medir, y dibujar “*hablando el lenguaje de la naturaleza, acariciados por tus manos, examinados por tus ojos, compañeros evocadores*”<sup>18</sup>. Durante un tiempo éstos fueron tema repetido en pinturas y murales, como el enorme canto rodado negro con marcas blancas que pintó en los bajos de la E 1027, junto a figuras humanas entrelazadas, líneas negras sobre el hormigón.

<sup>16</sup> Petit, Jean: *Le Corbusier parle*. Lugano: Fidia, 1996. Traducción de la autora

<sup>17</sup> La expresión original es “objets à réaction poétique”. La traducción literal es de la autora

<sup>18</sup> Petit, Jean: *Le Corbusier. Lui même*. Ginebra: Rousseau, 1970. La cita original es : “parlant langue de nature, caressés de vos mains, scrutés de votre oeil, compagnons évocateurs”. La traducción es de la autora



Una de las actividades diarias del arquitecto consistía en el baño matinal en las rocas, solo o con Mimi (apodo de Robert hijo) y Youki, el perro que les acompañaba y vigilaba. De regreso a L'Étoile, una ducha, un pastis para el arquitecto, una menta para el chico, y un rato de conversación con el que en el futuro sería aprendiz de arquitecto, charla que muchas veces seguía hasta después de comer<sup>19</sup>.

Grandes amigos de Le Corbusier y de su esposa Yvonne pasarán por L'Étoile de Mer. Además de su hermano Albert Jeanneret, también Sert, Candilis, Picasso, Léger, Brassai, y otros. El arquitecto y su mujer estimaban el ambiente familiar y alegre del bar, al que acudían las gentes del lugar a jugar a cartas o a la petanca, los jóvenes que acampaban en las terrazas inferiores y se reunían en conciertos improvisados por las noches, los ferroviarios, los carabineros que con su perro patrullaban cada noche el camino, vigilando el contrabando de tabaco, o el aldeano acordeonista que dedicaba sus baladas a Yvonne. Ésta, originaria de un pueblo cercano en el interior de Mónaco, aficionada a contar chistes e historias, se reencontró con el paisaje y las gentes de su juventud. A veces incluso, en los largos viajes del arquitecto, acudía sola al Cap Martin con indicaciones del arquitecto a la familia: “Os mandaré a mi esposa, para que usted y su señora le devuelvan la alegría”<sup>20</sup>.



7. Uno de los bocetos de la serie “Je revâis”. FLC Carnet G29-982©FLC-ADAGP.

Le Corbusier se refiere a su esposa como “*el ángel de la guarda del hogar, querida por todos, pobres, inocentes y ricos, sólo ricos de corazón. Ella medía la gente y las cosas solamente por esta escala. Reina de un pequeño mundo apasionado. Ejemplo de mucho y exenta de cualquier apariencia*”<sup>21</sup> y a Le Cabanon como “*la cabaña de mi mujer*”. Se confirma con este testimonio el enorme valor del regalo con el que empieza esta historia en el Cap Martin.

---

<sup>19</sup> Rebutato, Robert: “Après midi tranquille au cabanon”. En *Le Corbusier. Moments biographiques*. Paris: Fondation La Corbusier, 2008. pp. 16-25.

<sup>20</sup> Lamanda, Laura: *Testimonianze di Le Corbusier a Cap Martin*. En Alison, Filippo: *Le Corbusier. L'interno del Cabanon*. Verona: Electa, 2006. La traducción es de la autora

<sup>21</sup> Recuerdo de Le Corbusier con motivo del fallecimiento de Yvonne en 1957, en Petit, Jean: *Le Corbusier. Lui même*. Ginebra: Rousseau, 1970. La traducción de la cita es de la autora. Para apreciar algunos juegos de palabras se transcribe la original: « l'ange gardien du foyer, aimée de tous, des simples et des riches, des riches du coeur seulement. Elle ne mesurait les gens et les choses qu'à cette échelle. Reine d'un petit monde fervent. Exemple pour beaucoup et exempte de tout simulacre”.

Por otro lado, son sorprendentes los dibujos de estos días de vacaciones. Suelos, rápidos, sin prejuicios, relatan el tipo de vida, las vestimentas, las actividades del arquitecto y su mujer: la vida alegre en el bar o las horas de tedio y calor en el interior de la cabaña. Algunos dibujos como los de la serie “Je rêvais”, las piernas del arquitecto tumbado en la cama, servirán de base a pinturas posteriores. Otros son simples ejercicios de divertimento, realizados cuando el tiempo se dilata.

## 5. El interior, espejos y pinturas

El interior de la cabaña es sobrio y uniforme, el tono de la madera invade la sala. Los colores se dejan para algunos elementos puntuales como el falso techo o el perchero, para las pinturas del arquitecto, o para los objetos de uso cotidiano: los cubrecamas, los libros, incluso el tapete encima de la mesa y el jarrón con flores. Pocos muebles, pocas ventanas y un único material, es la máxima economía en la arquitectura, reflejo de alguien que busca vivir y disfrutar con lo mínimo, con lo preciso, parafraseando a Sócrates: “¡Cuánto es lo que no necesito!”<sup>22</sup>.

El acabado exterior es el de la cabaña primitiva, recubierto con secciones de troncos desbastados. En los huecos un marco rectangular único de 14 cm recoge las diferentes capas del cerramiento. Las dos ventanas de 70 x 70 cm abren hacia afuera: desde el exterior, el cristal refleja el paisaje, desde el interior, el cuadrado se recorta perfecto, limpio. Unos postigos de madera, enrasados con el tablero interior, oscurecen la estancia. Se pliegan verticalmente: mitad espejo, mitad dibujo. Los espejos, en distintas posiciones, ofrecen multitud de reflejos y vistas engañosas del paisaje, que no corresponden a las que enmarca la propia ventana. De esta forma, sentado en su mesa de trabajo Le Corbusier podía tener vistas casi en 180°, a la vez sobre la bahía de Cabé al Este, y sobre el Cap Martin, al Oeste. Afeitándose por la mañana, veía el algarrobo por la ventana y Mónaco en el reflejo. Seguramente además, colocando los espejos en una posición estratégica, conseguiría reflejar un rayo de luz matutino e introducirlo hasta su cama, en el fondo de la cabaña. Los espejos enriquecen este espacio interior mínimo y austero, que crece y se dilata con visuales lejanas.

En el lateral de una de las camas, frente a la entrada, Le Corbusier coloca una serie de cinco pinturas sobre madera, de formato vertical, aproximadamente 35 x 70 cm cada una. Otra vez las figuras del hombre y la mujer se repiten, abrazándose en el dibujo final. En la pared medianera el tema del gran mural es el toro. Éste tiene su origen en su estancia en Ozon, en los Pirineos, y aparece también, como el tema de la mujer, en su “Poema del Ángulo Recto”<sup>23</sup>, libro escrito y dibujado en estos años.

En este mural se esconde la puerta de yate que separa el interior de Le Cabanon del de L'Étoile de Mer. Con cerradura desde ambos lados, posibilitaba el silencio en la cabaña, el aislamiento, pero abierta con secreto incorporaba la habitación al chiringuito. En la otra cara de la medianera, en la habitación de la familia Rebutato, el arquitecto pinta otro mural, en el que retrata a los cuatro habitantes de la casa: Robert, Marguerite, los dos hijos, y el perro.

---

<sup>22</sup> En las conclusiones de la tesis, la autora insiste en actitudes de este tipo, que se contemplan en los diferentes casos estudiados, y que dan pie a capítulos como “Cultura y diversidad”, “Libertad y renuncia”, o “Sacrificio y beneficio”.

<sup>23</sup> Le Corbusier: *Le poème de l'angle droit*. Madrid: Círculo de Bellas Artes, 2006.



8. Robert Rebutato en la barra de L'Étoile de Mer. L3(5)31©FLC-ADAGP (Fotógrafo René Maestri)

Y sin embargo en la barra del bar no es el Jeanneret pintor, sino Robert quien pinta un paisaje marino con una gran estrella de mar en el centro, rodeada de otros personajes como el caballito, la morena o el pez con sombrero de hongo, pipa, y paraguas, quizás Le Corbusier<sup>24</sup>. Es el mismo arquitecto el que anima a su amigo a decorar con este tipo de pinturas los interiores del local. De quien dice que es “*en el fondo, un artista y un sabio. Vivo, emprendiendo, convencido de sus ideas, siempre mejorando, proporcionando*”<sup>25</sup>. Seguramente Le Corbusier recordaba a su amigo André Bauchant, el pintor naíf cuya vida bohemia y retirada le maravillara de joven, y del cual un gran cuadro de la Virgen María presidía el cabezal de cama del matrimonio Jeanneret en Nungesser et Coli.

## 6. Otros proyectos en el Cap Martin: Roq et Rob y Unités.

Durante el mes de septiembre de 1949 Le Corbusier trabaja en los proyectos Roq et Rob. Se trata de dos proyectos en Roquebrune-Cap Martin, que contemplaban la construcción de residencias y equipamientos en este paisaje pintoresco, cuya sabiduría popular reconoce el arquitecto en su obra completa: “*El paraje arquitectónico está formado por casas pegadas unas a las otras, cuyos ojos (las ventanas) se abren al horizonte infinito. El paisaje contiguo se ha mantenido libre, y se destina a la agricultura o simplemente como reserva natural*”<sup>26</sup>.

El proyecto Roq es un complejo hotelero en un terreno de gran pendiente que Mme.Mélin -cliente del restaurante- poseía debajo de las murallas del pueblo, Roquebrune. Le Corbusier mantiene las terrazas de cultivo del lugar y ordena los apartamentos a partir de la escalera central existente. El proyecto propone la aplicación de su “Brevet 226x226x226”, para el que utilizaba un único elemento estructural metálico, viga o pilar. De este

<sup>24</sup> Esto supone una rectificación sobre la hipótesis planteada en la tesis (2008), en la que se atribuía la autoría de estas pinturas a Le Corbusier. Esta tiene lugar a partir de la reciente publicación del artículo: Rebutato, Robert: “L'Étoile de Mer, un restaurant au bord de l'eau et ses peintures murales”. En Lorenzo, Claude. (Dir.): Eileen Gray. *L'Étoile de Mer. Le Corbusier. Trois aventures en Méditerranée*. Paris: Archibooks+Sautereau, 2013. pp. 76-91.

<sup>25</sup> Petit, Jean: *Le Corbusier parle*. Lugano: Fidia, 1996. Le Corbusier se refiere con frecuencia a Robert como “un homme poli”, un hombre culto, educado, cortés. La cita ha sido traducida por la autora, la original es : « au fond de lui, un artiste et un sage. Vif, entreprenant, suivant ses idées, améliorant, proportionnant ».

<sup>26</sup> Boesiger, Willy (Ed.): *Le Corbusier. Oeuvre Complète 1946-1952*. 7ª ed. Zurich: Girsberger, 1976. La traducción es de la autora

proyecto son los atractivos dibujos del complejo de apartamentos cubiertos con bóveda, o de sus interiores en doble espacio longitudinal.

El otro proyecto, Rob, se ubica en los terrenos de Robert en el Cap Martin, debajo del chiringuito, y consistía en doce cabañas de volumen alveolar (226x226x226 cm) para gente de paso, y seis apartamentos sobre pilotis, cuya planta baja se destinaba a talleres para artistas. Posiblemente uno de los incentivos del proyecto, además de la voluntad de Robert de sacar partido a su propiedad, era disponer de un lugar en el que acomodar a Le Corbusier, mujer y amigos, en sus estancias en el Cap Martin, dado que éste ansiaba recuperar las condiciones de soledad y aislamiento, propicias para el descanso y la actividad creativa, que había encontrado en la E 1027. Finalmente el proyecto se descarta con la construcción y acomodo del matrimonio en la pequeña cabaña, de la que el arquitecto afirma “*me encuentro tan bien aquí*”.

Le Corbusier dedica los tres años siguientes al proyecto y la tramitación de permisos para la construcción de cinco Unités de Vacances en las terrazas inferiores de L'Étoile de Mer. La obra se propone con bloques prefabricados para las habitaciones, la cocina y los sanitarios, dentro de una estructura de muros y forjados de hormigón, planta baja libre y cubierta ajardinada. Le Cabanon aparece en estos proyectos como un prototipo de habitación: se inserta dentro del edificio, manteniéndose intacto en planta y sección, como quien coloca un mueble en una gran estancia<sup>27</sup>.

En febrero de 1955 un enorme cansancio conduce durante quince días al arquitecto a Le Cabanon. Una gran tormenta azota el Cap Martin durante toda la semana. Le Corbusier contempla asombrado el fenómeno desde su cabaña. Las olas de hasta ocho metros de altura rompen lateralmente sobre el acantilado. Cuando finalmente regresa la calma, Le Corbusier y Robert descienden al borde de las rocas. El terreno donde pensaban construir las Unités de Vacances ha quedado completamente barrido por el temporal.



9. Uno de los planos para el proyecto de las Unités de Vacances en el Cap Martin.  
Plan FLC 18913©FLC-ADAGP

De vuelta a París el arquitecto decide abandonar el último de los proyectos en el Cap Martin “*Seguir siendo dueño y señor en mi cabaña. ¡Tranquilo, sereno! y mi esposa, reina de L'Étoile de Mer*”. Pero ya había dado la palabra de compra de este terreno a Rebutato, y de esta forma se ve finalmente propietario de todo este terreno, una gran franja rocosa, inutilizable: “*Ese rincón exterior, el único terreno existente en Roquebrune entre la pasarela y el Cap Martin, es sólo mío, yo soy su dueño. Y no puedo hacer nada con él, nada más que amarlo*”<sup>28</sup>.

<sup>27</sup> Estos proyectos se hallan ampliamente documentados en el volumen : Le Corbusier, *Projet et Rob, Roquebrune-Cap Martin, and other buildings and projects, 1948-1950*. Nueva York: Garland, Paris: Fond. Le Corbusier, 1983. Asimismo en la tesis de la autora se hace un seguimiento de los diferentes proyectos.

<sup>28</sup> Petit, Jean: *Le Corbusier parle*. Lugano: Fidia, 1996. La traducción es de la autora, las citas originales son : « *Je demeure maître dans mon cabanon. Tranquille, seréin! et ma femme reine de l'Etoile de Mer* » y « *Ce coin extérieur, le seul terrain existant à Roquebrune jusqu'à la passerelle et Cap Martin, est ainsi mien: je'n suis maître. On n'en peut faire rien, que*

Emplea su dinero en un terreno enorme para mantenerlo intacto y seguir viviendo en un espacio mínimo, con sólo lo necesario.

Yvonne fallece en 1957 y él se convierte a sus setenta años en propietario de la nada, del vacío. Pero a cambio de ello podrá seguir disfrutando de este paisaje virgen y de la confianza de la familia Rebutato, en soledad, “*porque siempre es mucho más rica y fecunda la renuncia, el dejar que el coger*”<sup>29</sup>. Como pago por parte del terreno ofrece a éstos las cinco Unités de Camping que se construyen al otro lado del bar, totalmente prefabricadas en el taller de Barberis, y que siguió alquilando Marguerite hasta 1987<sup>30</sup>. Son lo único construido de toda esta serie interminable de proyectos.

## 7. Un pacto con la naturaleza, un pacto con la vida

El arquitecto reconoce en el libro de Jean Petit, que el espacio mínimo de su cabaña no es nada sin el sol, sin el aire, sin el paisaje en el que está situado, y concluye “*éste es un tema de urbanismo*”<sup>31</sup>.

La cabaña que Le Corbusier construye en Cap Martin como habitación de veraneo es ejemplo de un episodio mínimo de la historia de la arquitectura y sin embargo en él se muestra con claridad la actitud de respeto a la naturaleza a través de la escala de la construcción. El tamaño del edificio es la herramienta que el arquitecto debe utilizar con mayor precisión, y es algo que en esta obra toma importancia desde los primeros bocetos, los de los  $\frac{3}{4}$  de hora, pero cuyo mayor acierto reside en la proporción entre lo construido y el entorno, entre el artificio y la naturaleza. Este es el valor real de Le Cabanon y el significado preciso de la afirmación “*atención! conservar este tesoro de escala*” con el que se iniciaba la comunicación. No es otro que la necesidad de conservar la proporción entre lo pequeño -la obra del hombre- y lo grande -el paisaje, el mar, el aire-. Es necesario que lo pequeño siga siendo pequeño, para que lo grande pueda seguir siendo grande.

Este es el particular pacto con la naturaleza de Le Corbusier, hombre-arquitecto, que acaba siendo también, un pacto con la vida. Porque el arquitecto que construye su propio habitáculo establece, a través de su propia obra, una relación de libertad y de renuncia con la vida. En 1965 Le Corbusier pasa sus últimas vacaciones en el Cap Martin, donde acude ya muy débil y cansado, con recomendaciones expresas de su hermano Albert a la familia Rebutato respecto al régimen alimenticio y las necesidades de reposo que precisaba: “*Así se podrá recuperar de su enorme cansancio*”<sup>32</sup>. Efectivamente, el arquitecto fallece aquel mismo verano, mientras tomaba su baño diario en las rocas, y desde entonces descansa, junto a su esposa Yvonne, en el pequeño cementerio de Roquebrune, frente al mar.

---

*l'aimer* ». Asimismo, en la tesis de la autora se presentan algunos planos de este proyecto en el que se especifican las diferentes propiedades.

<sup>29</sup> Martínez Duran, Anna. *La casa del arquitecto*. Director: Helio Piñón Pallarés. Universidad Politécnica Catalunya, Departamento de Proyectos Arquitectónicos, 2008. En <http://www.tdx.cat/handle/10803/53596>.

<sup>30</sup> El año 2000 Robert y Monique Rebutato, conscientes del valor patrimonial del lugar, ceden la propiedad de l'Etoile de Mer, después de haber conseguido que diferentes administraciones comprasen y restaurasen la E1027.

<sup>31</sup> La cita original es : “*Ah! oui, il y a la mer ou le paysage ou le soleil, ciel et espace. Ah, ah, ces 8 m2 ne valent qu'à cette condition.*”, en : Petit, Jean: *Le Corbusier parle*. Lugano: Fidia, 1996. Los 8 m2 no se refieren a Le Cabanon, sino a la cabaña de trabajo.

<sup>32</sup> Petit, Jean: *Le Corbusier. Lui même*. Ginebra: Rousseau, 1970. La traducción es de la autora

## 8. Agradecimientos

La autora agradece a la Fondation Le Corbusier la cesión desinteresada de las imágenes y a las bibliotecarias del COAC, delegación de Barcelona, su atención y paciencia a lo largo de tantos años. También a la dirección de la Escuela de Arquitectura La Salle su apoyo en fomentar la investigación a través del grupo “Investigaciones de Arquitectura Mediterránea”, IAM.

## 9. Procedencia de las imágenes

1. La Capanna di Le Corbusier al Cap Martin. Domus N° 284, julio 1953. pp 1-4. L4(11)19-239©FLC-ADAGP (Fotógrafo Lucien Hervé)
2. Rebutato, Robert: “Après midi tranquille au cabanon”. En *Le Corbusier. Moments biographiques*. Paris: Fondation La Corbusier, 2008. pp. 16-25. L4(10)69 ©FLC-ADAGP (Fotógrafo desconocido)
- 3.4.5. Martínez Duran, Anna. La casa del arquitecto. Director: Helio Piñón Pallarés. Universidad Politécnica Catalunya, Departamento de Proyectos Arquitectónicos, 2008. En <http://www.tdx.cat/handle/10803/53596>. (Dibujo Anna Martínez Duran)
6. Le Corbusier, Carnets 1950-1954. Milán: Electa, 1981. FLC Carnet F26-838©FLC-ADAGP
7. Le Corbusier, Carnets 1950-1954. Milán: Electa, 1981. FLC Carnet G29-982©FLC-ADAGP
8. Rebutato, Robert: L'Étoile de Mer, un restaurant au bord de l'eau et ses peintures murales. En Lorenzo, Claude. (Dir.): Eileen Gray. *L'Étoile de Mer. Le Corbusier. Trois aventures en Méditerranée*. Paris: Archibooks+Sautereau, 2013. pp. 76-91. L3(5)31©FLC-ADAGP (Fotógrafo René Maestri).
9. Le Corbusier, *Projet et Rob, Roquebrune-Cap Martin, and other buildings and projects, 1948-1950*. Nueva York: Garland, Paris: Fond. Le Corbusier, 1983. Plan FLC 18913©FLC-ADAGP

## 10. Bibliografía/referencias

- Alison, Filippo, *Le Corbusier. L'interno del Cabanon*. Verona: Electa, 2006.
- Boesiger, Willy (Ed.): *Le Corbusier. Oeuvre Complète 1946-1952*. 7ª ed. Zurich: Girsberger, 1976.
- Chiambrutto, Bruno: *Le Corbusier à Cap Martin*. Marsella: Parenthèses, 1988.
- Le Corbusier, *El Modulor y Modulor 2*. 3ª ed. Barcelona: Poseidón, 1980.
- Le Corbusier: *Le poème de l'angle droit*. Madrid: Círculo de Bellas Artes, 2006.
- Martínez Duran, Anna. *La casa del arquitecto*. Director: Helio Piñón Pallarés. Universidad Politécnica Catalunya, Departamento de Proyectos Arquitectónicos, 2008. En <http://www.tdx.cat/handle/10803/53596>.
- Morel-Journel, Guillemette: “En Somme, j'ai travaillé comme un zèbre à Vézelay”. En *Le Corbusier. Moments biographiques*. Paris: Fondation La Corbusier, 2008. pp. 108-125.
- Petit, Jean: *Le Corbusier parle*. Lugano: Fidia, 1996.
- Petit, Jean: *Le Corbusier. Lui même*. Ginebra: Rousseau, 1970.
- Rebutato, Robert: “Après midi tranquille au cabanon”. En *Le Corbusier. Moments biographiques*. Paris: Fondation La Corbusier, 2008. pp. 16-25.
- Rebutato, Robert: L'Étoile de Mer, un restaurant au bord de l'eau et ses peintures murales. En Lorenzo, Claude. (Dir.): Eileen Gray. *L'Étoile de Mer. Le Corbusier. Trois aventures en Méditerranée*. Paris: Archibooks+Sautereau, 2013. pp. 76-91.